

# INSTANTÁNEA



---

## MORAZA

---

Moraza era un hombre muy alto, sumamente delgado, de cabeza y rostro muy pequeños, de delicadas facciones, de risueño y simpático aspecto y de fija y penetrante mirada. Sus cejas, agitadas sin duda por una costumbre nerviosa, se movían casi instintivamente, reuniéndose y separándose en su medio, de cuyo movimiento participaban naturalmente sus ojos, que pestañeaban amenudo con marcada fuerza. Fue severamente elegante y de una pulcritud refinada en su rostro, en sus manos, en su vestido y en todo su atavío.

Su persona tenía un aire de distinción completo, mezclado con cierta espontánea y agradable naturalidad. Ha habido pocos hombres en Alaba de maneras más finas, de trato más suave, y que más consideraciones guardara á los que á él se acercan. Dotado de una memoria feliz y de una erudición vastísima, su conversación era siempre interesante é instructiva, y dado por naturaleza al humor festivo en sus intimidades, se regocijaba cordialmente y reía con especial estrépito cuando se relataban las curiosas ocurrencias de las gentes.

Gustábale mucho escuchar los relatos y las cuestiones, mostrando característica curiosidad. Era bastante metódico en su vida, y rendía culto al descanso en el campo, y en las aldeas, cuando al fin de la semana se veía agobiado por el exceso de trabajo. Era fumador incan-

sable, y usaba cigarrillos muy gruesos de elaboración especial, que sostenía constantemente con unas tenacillas de plata, ó pequeñas boquillas.

Era apasionado de la literatura y conocía á fondo nuestros clásicos y nuestra edad de oro del arte. En sus cortas temporadas de vacaciones, escribía bellísimos trabajos literarios. Aun parece que lo veo, con qué fruición consignaba en las cuartillas, en poéticos y correctos párrafos, sus recuerdos de Andra María de Aramayona, á cuyo apartado valle profesó siempre predilecto y especial cariño.

.....

RICARDO BECERRO DE BENGOA.

---

## GUERNIKAKO ARBOLA



¡Iparraguirre!, tu nombre de indeleble memoria está grabado en el corazón de tus compatriotas, los euskaros, que ven en tí el último bardo que recorriendo la hermosa Euskaria del uno al otro confín, ha sabido cantar con frases melódicas de sublime inspiración estrofas sentidas, y con fuego heróico las glorias de nuestros padres, con tristeza las amarguras del presente, y y con alegría la esperanza del porvenir.

¡Iparraguirre!, tu *Guernikako arbola* no es solo tuyo, es también hijo de los sentimientos del pueblo bascongado.

Este, aherrojado y esclavizado gemía bajo el yugo de tiránicas cadenas, y violadas sus sacrosantas libertades sentía ante la presencia de sus opresores y verdugos, mil encontrados sentimientos de desesperación, rabia, tristeza y desconsuelo. Vagos é incorpóreos esos sentimientos flotaban sobre el pueblo euskaro envolviéndolo en un silencio funerario, hasta que tú apareciste y con genial inspiración, con ese don divino que Dios en buena hora te dotó, supiste dar forma á lo incorpóreo: y con frases musicales de expresión heróica, y poesías de amor patriótico desbordante, levantaste el espíritu decaído, el ánimo abatido de un pueblo noble y valeroso, que á los acordes del himno